

EL COMPROMISO DE LA BUENA PRAXIS

El campo emergente del coaching, la psicoterapia, el aprendizaje y el crecimiento personal asistido con equinos, está suscitando un interés creciente en nuestro país. A título informativo, cuando comencé a investigar este campo en el año 2000, había en *google.com* 1 página - unas 10 entradas - bajo "*equine assisted psychotherapy*". Hoy en día hay 90,000 entradas.

Desde que algunos aquí comenzáramos en este campo en el año 2005/6 - según mis últimas investigaciones, hay unas 8 empresas que nos dedicamos al aprendizaje (llámese coaching, liderazgo, crecimiento personal, desarrollo profesional...) asistido con caballos. Dado que algunos de nosotros también impartimos formación, cada vez aumentará el número de individuos o empresas que ejerzan esta profesión.

Pero debemos tener cuidado. Muchas de estas formaciones ofrecen una acreditación después de un fin de semana de curso intensivo. La mayoría de programas de entrenamiento de psicoterapia asistido o facilitado con equinos requiere que haya un profesional de la salud mental y un especialista equino que aúnen sus fuerzas. Pero, incluso con éstos parámetros, que a priori parecen correctos, hay un gran riesgo de que se haga una mala praxis. Puedo asegurar que es del todo imposible realizar este trabajo con éxito, y con ética, después de un fin de semana de curso. Incluso para jinetes consumados, profesores de doma clásica o profesionales de la competición, es imposible captar plenamente este nuevo concepto de interacción entre humano y caballo en tres días, al menos que éstos hayan investigado y aplicado los conceptos de la doma natural durante bastante tiempo y hayan tenido la oportunidad de observar la dinámica de una manada. Lo mismo pasa en el campo del terapeuta y coach.

Trabajar con caballos en este campo significa el *desentrenamiento* de muchas ideas preconcebidas. Tanto el terapeuta o coach, como el especialista equino, tienen que dar un paso hacia atrás y ver las cosas desde otro ángulo, en el cual aparece el caballo. La exploración de las propias emociones es una invitación y un requisito para este trabajo.

Desafortunadamente, también veo un creciente uso de terminologías refiriéndose al caballo como "herramienta" , "utilizar a los caballos", "instrumento" que desvirtúan y desacreditan el verdadero papel del caballo.

El caballo no es una "herramienta" ni un "instrumento" y por supuesto no "utilizamos" a los caballos sino que los INCORPORAMOS como parte activa de nuestro equipo de trabajo. No nos olvidemos que *sin* el caballo, este trabajo sería inconcebible e imposible de realizar y, que en definitiva, es el caballo quien hace el trabajo; los facilitadores simplemente interpretamos y empleamos la información para asistir a nuestros clientes.

Hay una fina línea entre lo que nuestro ego nos puede hacer sentir, en términos de éxito con clientes, con lo que es solamente atribuible al comportamiento equino. Hay que tener mucha precaución de no caer en lo primero porque es muy fácil.

Durante una conferencia de EAGALA en el año 2006, en la cual Lucy Rees fue convidada como experta equina, surgió este mismo tema sobre la utilización del término “herramienta” refiriéndose al papel de los caballos en las sesiones de psicoterapia asistida con equinos (PAE) que utilizaba EAGALA. La palabra “herramienta” se ha utilizado extensamente entre profesionales de la salud mental refiriéndose a ayudas, claves o metodologías para favorecer cambios y mejoras en pacientes. EAGALA utilizaba esta palabra en sus escritos y cursos. Algunos expertos equinos estaban muy incómodos con el uso de esta palabra. Hoy en día se ha sustituido por “incorporar”, “co-terapeuta”, “equipo equino”, etc. Asimismo, EAGALA ahora ofrece su acreditación solamente a los que hayan completado un nivel II, y ofrece el nivel avanzado después de 150 horas de práctica demostrable bajo la supervisión de un mentor, y otros requisitos más, que aseguran una educación continuada y una práctica ética. Este modelo de trabajo además requiere, una acreditación universitaria demostrable en el caso de la salud mental, un título de coach reconocido y más de 6000 horas con caballos de diversas razas, edades y trabajo en manada para el especialista equino.

En este mismo sentido, por fortuna y provecho de personas y caballos, cada vez hay más sentido profesional y ético en las varias asociaciones existentes, pero , todavía estamos lejos de poder asegurar que la gran mayoría ejerza una buena práctica.

Otro tema que surge crecientemente es el hecho de que el caballo hace de “espejo de nuestras emociones”. Esto es bien cierto pero, aquí, una vez más, debemos andarnos con mucho cuidado. Del mismo modo en que un caballo reflejará el estado emocional del cliente, también lo hará de los facilitadores o de cualquier persona que esté en los alrededores. No nos olvidemos que los caballos captan los niveles energéticos incluso a una gran distancia. Por lo tanto, es indispensable que el equipo humano sea consciente, honesto y sobre todo, sincero y que todos los ayudantes ejerzan igual. El caballo no es “programable”. No le podemos decir: “Mira, hoy solamente te fijas en estos humanos de allí, a éstos otros, aunque estén nerviosos, o tristes o enfadados, no les hagas ni caso”!

La creciente incorporación de los caballos en ayudar a los humanos, sin duda, tiene sus puntos negros también. Seamos conscientes de que son animales altamente sensibles, empáticos y honrados. No les “utilicemos”, “instrumentalicemos” y hagamos de ellos “herramientas” para alimentar nuestro ego.

Talia Soldevila Nightingale
Life Coach y Experta en Formación con Caballos
Certificación EAGALA y coordinadora de la red EAGALA en España
www.equilibri.info